

Acostado_en_la_playa

fernando chellios

Image not found.

Capítulo 1

Los días pasan de manera regular en algún lugar del mundo, es agradable y perfecto, la arena es casi blanca y el color del agua es turquesa con un clima templado, cálido y confortable, acostarse en ese lugar a ver cómo pasa el tiempo es casi como estar en los brazos de tu madre, y pensar que no necesitas nada más que ese cándido abrazo.

Cada quien tiene su ilusión perfecta, creada a partir de lo existente o de lo que creemos que existe, ya que ni la ciencia está totalmente segura de eso, utilizamos información almacenada en nuestros cerebros para crear mundos que ansiamos conocer en el plano material, ya que nuestra primitiva naturaleza está basada en el plano tangible, es difícil explicar hechos que van más allá de nuestras concepciones, tal vez los modelos establecidos por la sociedad civilizada fueron creados para limitarnos, de esa manera la humanidad a través de la historia fue progresivamente ganando orden y seguridad, pasó de ser una especie en peligro de extinción a estar virtualmente en la cima de la cadena alimenticia, nos creemos los dueños del planeta y creamos una jerarquía universal basada en un ineficaz sistema monetario que hasta la actualidad sigue haciendo sufrir a los más pobres y desamparados del planeta, vivimos atados a lo material y creamos una vida completa fundamentada en obtener riqueza, poder, y/o admiración de los demás, y cada vez más nos enajenamos tanto con las innovaciones de este mundo que olvidamos el sufrimiento de aquellos que luchan por ver salir el sol otro día. Probablemente por eso estoy en este viaje emulando algún héroe de alguna de tantas historias que he leído, tal vez quiero vivir como Hemingway una vida de aventura y amores mal pagados, o simplemente quiero ayudar a los demás y liberar sus conciencias como el Che Guevara, sin embargo la humanidad me decepciona cada vez que me sumerjo más en este insondable mar de banalidades que la vida propone cada vez que sientes estar conectado con los demás. Y sin embargo, aquí estoy acostado preso de la inanición, sin saber cómo he llegado a esta condición, posiblemente lo que la gente llama el punto sin retorno, pero no sé cómo ni porqué, me niego a averiguar la verdad, en qué instante de la vida empecé a dejar de soñar y aprender, pero simplemente no puedo recordar.

Cada vez que lo intento siento dolor antes de poder ver con claridad alguno de mis recuerdos, tal vez por eso el mayor placer de los ancianos es recordar. Es que no tiene caso para ellos planificar para el futuro solo quieren regresar el tiempo y revivir cada experiencia placentera de las cuales tal vez ya no tengan el tiempo ni la energía necesaria para sentirla, sin embargo se conforman con ejercitar la memoria recordando glorias pasadas.

Por eso los ancianos son tan sabios, admiro la mente y el razonamiento de un anciano cuando aún se mantiene lúcido cada día luchando por

mantener la cordura en un mundo que ellos ya entendieron, siempre he creído por absurdo que parezca que ellos hace mucho que descubrieron el secreto de la existencia y el éxito, pero les gusta divertirse viéndolo sufrir a los jóvenes y por eso fingen demencia cada vez que alguien intenta sacarles información al respecto. Y me resisto a creer que la vida es tan sencilla como Hollywood promete...